

bala, y sus Compañeros, su celo por el bien de la Nación en su Miscelánea Económico-Política; D. Bernardo Ward sus deseos del adelantamiento de la industria en su Proyecto Económico, y á este tenor otros varios, cuyos conocimientos son acreedores á la fama, y al aprecio que merecieron sus escritos. Todos ellos, y muchos mas hablaron con ingenuidad respetuosa, discurrieron con agudeza, se fundaron solidamente, abrazaron la razon sin preocupaciones, y en una palabra desempeñaron utilmente su objeto: pero es cierto, que no trataron de reducir la materia á un método científico, á un sistema general: escribieron sobre aquellos puntos á que les dieron ocasion las consultas, las representaciones al Soberano, el deseo de reformar ciertos abusos, las particulares observaciones de ciertas circunstancias, casos, y países, y las experiencias propias y ajenas en ciertos ramos: ó bien establecieron unos breves métodos de enseñanza para algunas artes, ú oficios, ó los elementos mas obvios para todos en general en su respectiva educación: en todo lo qual escribieron ciertamente con ventajas grandes para el público, y manifestaron las acertadas ideas que tenian concebidas de la Policía Económica; pero quién duda que no se pararon á tratarla como verdadera Ciencia: esto es, no dispusieron una basa de principios elementales en que antes de descender á los particulares se demostrasen los efectos por sus universales causas: un sistema general que exponiendo las ideas económicas de un modo abstracto, aunque fundado, al reducirlas á práctica solo se añadiese la dificultad de la aplicacion de ellas